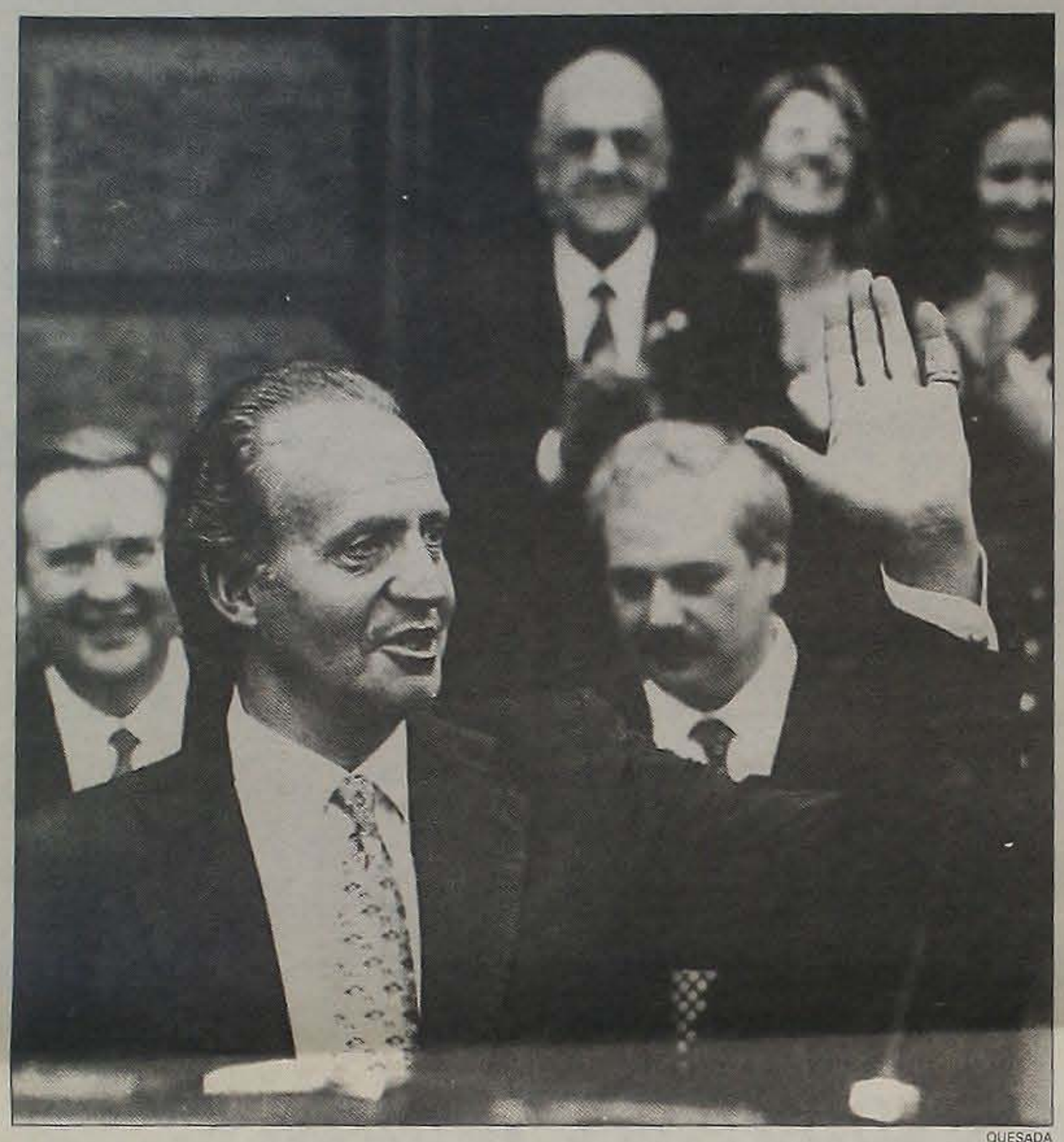
HISTÓRICA VISITA DE LOS REYES A GRAN CANARIA



QUESADA

El Rey a la salida del teatro, flanqueado por Jerónimo Saavedra y Emilio Mayoral.

ÓSCAR JIMÉNEZ

La reina saluda a los ciudadanos que acudieron a la puerta del teatro.

A. Bethencourt, historia viva

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1919. Fue Premio Extraordinario de Doctorado en Historia. Impartió enseñanza en Valladolid, La Laguna y en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Profesor adjunto, catedrático, decano y rector de la Universidad de La Laguna, ostenta la Medalla de Oro de esta última institución. Emérito de la UNED. En 1953 fue Premio de Investigación Menéndez Pelayo. Es Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y socio de honor del Museo Canario. En 1992 recibió el Premio Canarias de Acervo Histórico.

García de Vegueta, crónica ciudadana

Nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1914, estudió en la Facultad de Ciencias Exactas y Arquitectura de la Universidad de Barcelona.

Ha publicado cuatro libros, *Islas Afortunadas, Las nubes del Tiempo, El Tesoro de San Borondón* y *Nuestra Ciudad*. Están en prensa dos libros más, *Real de Las Palmas* y una nueva versión de *Islas Afortunadas*.

Durante los últimos veinte años ha publicado, día a día, varios miles de crónicas sobre la Ciudad, la Isla y su gente en el ámbito universal, en las primeras páginas del rotativo La Provincia. Luis García de Vegueta es Cronista Oficial de la Ciudad.

Lola de la Torre, música de siempre

Nacida en Las Palmas de Gran Canaria en 1902. Hija del barítono Néstor de la Torre, estudió música y piano con Antonio Bonnín, revalidando sus estudios en el Conservatono de Madrid. Como cantante alumna de su padre debutó en 1918. Estudió con Martínez Tonner. Ordenó y publicó el catálogo del Archivo de Música de la Catedral de Las Palmas. Ha publicado varias monografías sobre compositores canarios. Por su iniciativa se creó el departamento de Musicología del Museo Canario, del que es socia de honor.

En 1993 le fue entregada la Medalla de Oro de Canarias.

Jesús Arencibia, la historia mural

Nacido en el que fue municipio de San Lorenzo en 1911, manifestó una innata tendencia por el arte, dirigida por su tía Soledad Arencibia. A raíz de su primera exposición importante, en 1941, ingresó en la Real Academia de San Fernando, en Madrid. Al terminar ese período, instaló su estudio en Tamaraceite.

Su obra cumbre fue realizada en el Presbiterio de la Iglesia Parroquial de San Antonio Abad de Tamaraceite, y su última realización, los 96 lienzos de *Colón y los olvidados*, donados al Museo de Colón, constituyen la rúbrica del muralista hasta su muerte en 1993.

El Museo Canario, toda la historia

Fundado en 1879 por un grupo de patricios canarios, encabezados por el doctor Gregorio Chil y Naranjo, El Museo Canario fue el primer museo que se fundó en las Islas. Se rige por una junta directiva, democráticamente elegida entre sus socios y los cargos se desempeñan de manera voluntaria y gratuita.

Durante 115 años la Sociedad Científica El Museo Canario ha realizado tareas científicas en los campos de las Ciencias Naturales, la Antropología y la Prehistoria de Canarias, siendo la entidad depositaria de los más cuantiosos fondos patrimoniales en estas materias.

El Museo Canario es visita insustituible para orientarse sobre nuestro medio y nuestras antiguas culturas. Cada año acuden a la institución numerosísimos visitantes, así como miles de escolares con sus maestros. Sus grandes Biblioteca y Hemeroteca canarias, al servicio de los investigadores, poseen los fondos más completos relativos a Canarias.

La Sociedad Científica El Museo Canario ha destacado por una amplia labor investigadora difusora y científica, todo ello acompañado de una gran proyección social.

Se le concedió la Medalla de Oro de la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria en el Pleno Ordinario de 21-12-1993. Recoge la Medalla don Lothar Siemens Henández, presidente de la Sociedad Científica El Museo Canario.

Hnas. de ancianos, labor humanitaria

En 1873 nacieron las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. Esta nueva congregación tuvo su origen en la ciudad de Barbastro y, posteriormente, estableció su casa matriz en la Arzobispal ciudad de Valencia.

El 4 de noviembre de 1892 se inició la historia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Las Palmas de Gran Canaria. En aquella fecha se bendijo el primer local, situado en la calle de los Reyes. Un año más tarde se construyó una casa, de una sola planta, en la prolongación de la calle San Francisco. En ese edificio, que conoció sucesivas ampliaciones, permaneció la institución hasta 1983.

La actual sede del Asilo, asentada sobre unos terrenos cedidos por don Vicente Hemándcz López, pudo realizarse gracias a subvenciones oficiales y privadas, y con la ayuda de la población canaria en general se terminó lo que hoy es el Hogar Nuestra Señora del Pino.

La historia de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados en Las Palmas de Gran Canaria ha cumplido ya 101 años de amor y entrega. En este tiempo, ciento veinte henmanitas han cuidado a más de cinco mil ancianos, contando con la ayuda de muchos voluntarios.

Concedida la Medalla de Oro de la Ciudad en Pleno Ordinario de 30-10-1992.

Recoge la Medalla la reverenda Madre Superiora.

R.S.E.A. del País, la Ilustración

Entre el 4 de febrero de 1776 y el 11 de diciembre de 1777, se promovió el expediente para la fundación de la hoy denominada Real Sociedad Económica de Amigos del País de Las Palmas, pionera de las islas, que ha mantenido su labor hasta nuestros días.

Todo ello se realizó de acuerdo con la acertada política iniciada por S.M. el Rey Carlos III y el profundo sentido cristiano del Obispo de Canarias, fray Juan Bautista Servera, siguiendo la labor ilustrada de la época.

La de Las Palmas de Gran Canaria fue la décima de España, de las noventa y seis solicitudes que recibió el Consejo de Castilla, entre 1765 y 1808, y de las pocas que aún subsisten en la actualidad.

Entonces y ahora sigue sirviendo al lema de su fundación: promover la riqueza pública.

Desde aquella fecha hasta hoy, la ilustrada y altruista institución ha sido un pilar básico en la defensa e iniciativas para el desarrollo económico, social, cultural y educativo de la Ciudad y el entorno que la vio nacer. Sus últimas aportaciones, además de publicaciones y estudios, han destacado en la consecución y defensa de la Universidad de Las Palmas.

Concedida la Medalla de Oro de la Ciudad en Pleno Ordinario de 21-12-1993.

Recoge la Medalla don Nicolás Díaz Saavedra de Morales, director de la Sociedad.